

PERIODICO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

PERIODICO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

Telegramas por el Cable.

SERVICIO PARTICULAR DEL

Mario de la Marina.

DIARIO DE LA MARINA.

GRAMAS DEL MIERDAS.

GRAMAS DEL MIERDAS.

Las Bolsas de Europa.

Las Bolsas de Europa.

La situación financiera.

La situación financiera.

París, 13 de mayo.

París, 13 de mayo.

Repago de la Legación.

Repago de la Legación.

Nueva York, 13 de mayo.

Nueva York, 13 de mayo.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Madrid de Madrid que.

Nueva York, 14 de mayo.

Nueva York, 14 de mayo.

Ha entrado en este puerto.

Ha entrado en este puerto.

San Petersburgo, 14 de mayo.

San Petersburgo, 14 de mayo.

Dicen de Varsovia que se han.

Dicen de Varsovia que se han.

Comunican de Buenos Aires.

Comunican de Buenos Aires.

TELEGRAMAS COMERCIALES.

TELEGRAMAS COMERCIALES.

Nueva York, mayo 13, de las.

Nueva York, mayo 13, de las.

Onzas españolas, a \$15.65.

Onzas españolas, a \$15.65.

Camión sobre Londres, 60 dir.

Camión sobre Londres, 60 dir.

Camión sobre París, 60 dir.

Camión sobre París, 60 dir.

Boques registradas de los Estados Unidos.

Boques registradas de los Estados Unidos.

Centífugas, 100, por 90, a \$1.

Centífugas, 100, por 90, a \$1.

Regular a buen rollo, de 21616 a 3.

Regular a buen rollo, de 21616 a 3.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Idem, en toneladas, a \$121.

Administración Central de Rentas Estancadas.

Administración Central de Rentas Estancadas.

LOTERIAS.

LOTERIAS.

AVISO AL PUBLICO.

AVISO AL PUBLICO.

El martes 10 del corriente mes de mayo.

El martes 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 30 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 10 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

El día 20 del corriente mes de mayo.

Compañía Trasatlántica.

Compañía Trasatlántica.

ANTONIO LOPEZ Y COMP.

ANTONIO LOPEZ Y COMP.

El vapor correo.

El vapor correo.

HABANA.

HABANA.

capitán Deschamps.

capitán Deschamps.

Saldrá para Europa, Guaymas, Francia y Venecia.

Saldrá para Europa, Guaymas, Francia y Venecia.

El día 10 de

Española conmemoración.

De tal habíamos calificado anticipadamente la manifestación de duelo público y de tributo a la memoria de las heroínas víctimas de la catástrofe del 17 de mayo de 1890. Así lo expresábamos en nuestro número de ayer, al anunciar que en su mañana se celebraría las exequias en sufragio de las almas de aquellos que sucumbieron en el memorable incendio y explosión de la calle de Mercedes.

Ningún nuevo detalle podemos agregar a los extensos e interesantes datos que nos fueron recibidos, merced a la diligencia de los señores encargados de esa misión, publicar en el *Alcance* de ayer, pocos minutos después de la conclusión de las horas celebradas en nuestra Santa Iglesia Catedral. A continuación reproducimos lo que en el *Alcance* declamamos acerca del religioso acto, que revisado, en efecto, extraordinaria solemnidad, y toda aquella esplendidez con que contribuye el arte a rodear de nuevos encantos las ceremonias bellísimas de nuestra liturgia, que por sí solas levantan el ánimo del creyente y lo elevan a la contemplación de las divinas verdades.

Pudiera decirse que nunca esa liturgia encontró tan inspirados acentos como los que consagra al recuerdo de las postrimerias del hombre. En la letra de sus cantos y en la totalidad de sus ceremonias, muestra la Iglesia, nuestra verdadera madre, que lora la muerte de sus hijos queridos, y que a sus hermanos propone el consuelo único de aquel dolor inmenso producido por la pérdida de los seres queridos; consuelo que consiste en la hermosa perspectiva de las dulzuras de la gloria eterna, y en aquel "ansipiro de esperanza, como en tanta elocuencia decía ayer desde la Sagrada cátedra el R. P. Montañas, en las promesas de nuestro Dios, de que los que mueren en la fe, vivirán eternamente."

He aquí ahora lo que publicamos en nuestro *Alcance*:

La manifestación de hoy.
La ciudad de la Habana ha cumplido con los altos deberes de la gratitud, que los pueblos, como las entidades, contraen con aquellos que se sacrifican por favorecerlos. El homenaje consagrado a la memoria de las víctimas de la catástrofe del 17 de mayo de 1890 ha sido espléndido. Todas las clases de la sociedad se han unido para tributar, en las manifestaciones de la vida de este pueblo, activo y comercial como pocos, han contribuido a revestir de grandiosidad el acto; unos, conociendo a las solemnidades exequiales, otros, suspendiendo el trabajo en señal de duelo; éstos, vistiendo con cortinas negras sus balcones y ventanas; aquellos, cerrando las puertas de sus casas y suspendiendo las transacciones, y todos demostrando que no pueden ser indiferentes a la conmemoración de un suceso que llevó el luto y la pena a numerosas familias.

Consignémos las impresiones y sucesos relacionados con esta triste y piadosa conmemoración.

Las calles.
En las calles del Obispo, O'Reilly, San Rafael, Neptuno, cañada del Monte y Mercedes, permanecieron cerrados desde las primeras horas de la mañana hasta las últimas de la tarde, tanto en las indicadas como en otras calles de la ciudad.

El Casino Español, el Centro Asturiano, el Centro Galés, la Asociación de Dependientes y vendedores, y los teatros de Albizu y Payret, ostentaban asimismo cortinas de luto y la bandera a media asta.

Los Cuarteles de Bomberos.
Muy han amanecido encorillados de negro y con las banderas a media asta, los cuarteles de los Bomberos del Comercio y Municipales.

En la Estación Central de los ferrocarriles y en lo que forma la entrada principal, se ha colocado una hermosa cortina, que tiene pintado un óvalo y en el centro se ve la siguiente inscripción: 17 de mayo de 1890, y debajo de este letrero, en forma de coronamiento, siete estrellas, que representan los días y siete individuos pertenecientes al Cuerpo de Bomberos del Comercio que perecieron en tan sangra fecho. En los lados de las cortinas, están pintados asimismo dos ángeles, ofreciendo corona de laurel y siemprevivas.

Este hermoso pensamiento es obra del escultor D. Luis Crespo, oficial de los bomberos del Comercio, y uno de los individuos que quedaron gravemente heridos en aquella noche.

En el *Alcance* de los días anteriores, ya valientes bomberos, y pruebas de lo difícil cuando el General Sr. Chinchilla lo vivió y la pruguntó qué necesitaba. El Sr. Crespo, con gran entereza de ánimo, le dijo que se le había roto. El general Chinchilla lo ofreció uno nuevo, y así lo cumplió.

La formación.
Poco antes de las ocho de la mañana se hallaban reunidos en el costado izquierdo del Parque de Isabel la Católica los Cuerpos de Bomberos del Comercio y Municipales, con todo el material rodado para extinción de incendios.

Antes de emprender la marcha los Bomberos del Comercio, el Segundo Jefe Sr. Díaz, hizo llamar a los Jefes y a los Capitanes del Cuerpo, y ante ellos y en presencia del

batallón formado en correa lista, hizo entrega al bombero D. Luis García de un *estándar blanco*, prenda con que el Cuerpo de Bomberos del Comercio recompensa a sus individuos que se distinguen en el desempeño de sus funciones.

Motiva la recompensa al bombero Sr. Gil, los importantes servicios que prestó en la inundación de Puentes Pasados, en el mes de mayo del año próximo pasado, y en la que con riesgo de su vida puso en salvo a los algunos individuos, en unión de los marineros de la Armada.

En el Parque de Isabel la Católica se rieron a los bomberos las fuerzas de marinos de la Armada, Orden Público y Guardias Municipales.

La marcha.
A las ocho y cuarto se dió la señal de partida, habiendo seguido la formación el orden siguiente:

Batidores del Excmo. Ayuntamiento. Sección de marinos, compuesta de diez individuos, al mando del capitán Sr. Sánchez Barcega, al mando del oficial Sr. Blázquez.

Sección de Orden Público, formada de 26 individuos, al mando del teniente Sr. Tomás.

Batallón de Bomberos Municipales, en el orden siguiente:

Escuadra de gastadores, banda de música, fuerza desarmada, Sección de Sanidad, Sección Española, con las bombas *Espeña*, *Virgen de los Desamparados*, con sus correspondientes carretes y carro de auxilio.

Sociedad *Orfón Ecos de Galicia*. Sociedad *Caro Asturiano*. Cuerpo de Bomberos del Comercio, con sus bombas *Colón*, *Cervantes* y *Habana*, carretes y carro de auxilio.

Guardias municipales, al mando del segundo Jefe Sr. López Díaz.

El jefe de la marcha duró más de veinte minutos. Un numeroso pueblo llenaba los edificios y calles por donde pasó.

La llegada.
Una vez llegadas las fuerzas a la plaza de la Catedral, penetraron en la Iglesia, colocándose de la siguiente manera:

Los marinos, a un lado del catafalco; el Orden Público, al otro lado, y los Cuerpos de Bomberos, en las naves laterales del templo.

El catafalco.
En la nave principal se levanta un suntuoso túmulo, en forma igual a los conocidos por *Obelisco Tiers*, con guarniciones galónicas y decoraciones.

El catafalco está compuesto de cinco cuerpos, y termina con una pirámide truncada y cubierta por un magnífico paño negro.

Dicho túmulo está adornado con ocho capiteles, a cada uno de los cuales se colocó un candelabro de diez luces cada uno, y blandones con cuatro ángeles esculturales guardando el sepelio. Gran número de coronas y cruces se hallan colgadas en el catafalco, recordando todas ellas a los individuos que perecieron en la catástrofe de Bomberos, Orden Público y Armada, particulares y familiares de las víctimas.

En los extremos del catafalco y frente al mismo, se colocaron los atributos de los bomberos, compuestos de pitones, hachas, palas, barretas, escalas y cascos, y los del batallón de Orden Público, por medio de kepis, remingtons, bayonetas, sables y cananas.

La guarnición del catafalco es la primera vez que se usa, siendo esta una prueba de deferencia que ha querido dar la casa de D. Ricardo Guillot a los cuerpos de Bomberos.

Poco tiempo después de la catástrofe del 17 de mayo de 1890 se reunieron los jefes y oficiales del Cuerpo de Bomberos del Comercio, con objeto de tratar de varios particulares relativos a perpetuar la memoria de aquellos queridos compañeros, que en tan piadosa noche sucumbieron víctimas del terrible incendio.

Entre los diferentes acuerdos que se tomaron, figuró el de colocar una lápida conmemorativa en la casa núm. 22 de la calle de Mercedes, lugar donde ocurrió la horrible catástrofe. Este acuerdo es el que se ha cumplido.

La lápida fue colocada en la tarde del martes, y ha permanecido abierta hasta el día de hoy. El Sr. General Sr. Díaz, en delegación del Excmo. Sr. Capibán General, recorrió la cortina que cubría la lápida.

Dicha lápida mide un metro cinco centímetros de ancho por dos quince centímetros de largo. Dobraje de una cruz negra de la fecha memorable del 17 de mayo de 1890, y después, en letras también negras, los nombres de las víctimas, a dos columnas, en esta forma:

Armada.
Antonio Suárez.
Orden Público.
Francisco Botella.
Antonio Romero.
Amador López.
Bautista Bagner.
Bomberos Municipales.
Andrés Zorocovichi.
Carlos Rodríguez.
Adrian Solís.
Miguel Ferrero.
Bernardo García.
Fermín Posada.
Pedro Chomát.
Bomberos del Comercio.
Juan J. Musset.
Francisco Ordóñez.
Oscar Conill.
Gastón Alvaro.
Rafael Álvarez.
Pedro González.
Ignacio Casagran.
José Prieto.
Carlos Salas.
Angel Mascare.
Francisco Valdés.
Inocencio Valdepérez.
Hilario Tamayo.
Juan Vilar.
José María Alonso.
José Miró.
Alberto Parío.

El Estado de referencia no solamente evidencian los perseverantes esfuerzos del Instituto científico, comprobado por el irrefutable testimonio del número y el éxito de sus trabajos, sino que prueba a las claras, que por fortuna, las ciencias y técnicas preocupaciones que la ignorancia y la prevención han venido menoscabando contra los beneficios de la vacunación y revacunación, que constituye hoy un dogma médico, acreditado cada día más por sus favorables resultados.

Nuestra oración encaminada a la Excelentísima Diputación Provincial, por perseverante y humanitaria propaganda en pro del inmaterial descubrimiento de Jenner, por otra parte, *amantísima y digna de todo respeto.*

Tal dicho deo acordado extrajero en un discurso que viene a echar por tierra aquella aguda observación de un autor francés: "Los neolitos se diferenciaron de los hombres actuales en que los primeros vivían con las tonteras, y los segundos las hacen". He aquí un hombre de talento—quien no ha de suponerse en un accidente—que las ideas se encarnan en la forma de palabras, y que esa vida pública, que este tiempo y sumo hijo de la Iglesia, que entregó los milagros que apuntan a San Mateo, es una manifestación verdaderamente... hu- bilitada le ha hecho encontrar ignorancia o debilidad en la conducta de la Iglesia. Dicho el motivo, el exultante creído de años, en un mismo creído entonces.

Esta es la historia que vamos a narrar, no a los protectores del Dios de Natividad, sino a los que, en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a Dios llevar peso y medida de las acciones del hombre; a los humildes, a quienes se les permitía el uso de la palabra, y a los que, por no haberse enterado de lo que ellos mismos no sabían mentar; a los devotos del Sagrado Corazón, que sentirán en el momento de la fundación del antiguo régimen, que permitía a

